

COPLAS, CANTARES Y JACARAS

134. DE ROSITA (Con nombres de mujer)

Procede de Los Tuxtlas, Ver. Comunicó el señor Aurelio Vallados. Recolección en México, 1938. V. T. M., *Romance y corrido*, núm. 41, p. 465.



O-ye, Ro-si-ta, dí-le a Ri-car-da, a Ma-ri-qui-ta ya So-le-dad
¿qué co-sa de-li-ra, qué co-sa ha pen-sa-do? por-que Pan-chi-ta di-ce se va.
Ju-na y El-vi-ra son a-mis-ta-des, tam-bién Flo-ri-tay Na-ti-vi-dad;
si Gua-da-lu-pe ya no me quie-re, e-sa Pan-chi-ta sí me que-drá.

Oye, Rosita, dile a Ricarda,
a Mariquita y a Soledad.
¿Qué cosa delira, qué cosa ha pensado?
Porque Panchita dice se va.

Juana y Elvira son amistades,
también Florita y Natividad.

Si Guadalupe ya no me quiere,
esa Panchita sí me *quedrá*.

Por eso Petra ya no me quiere,
ni corresponde mi relación;
porque Josefa le habrá avisado
que yo trataba con Asunción.

María y Librada ya se enojaron,
porque Adelaida les platicó
que a Josefina tenía abrazada,
llegó Rosita y la regañó.

Rosalía estaba también mirando,
esa Esperanza se lo avisó;
cuando Teresa también lo supo
con Manuelita también peleó.

Sara y Gregoria hicieron junta
para agarrar a este gavilán:
porque en el pico llevaba flores
y en las alitas todo *el refrán*.¹

Voy a pasearme por esos prados
con Caritina y con Isabel,
antes que vengan Lola y Elvira;
porque hasta loco me han de volver.

A mí me gusta un amor constante;
però que sea de su voluntad;
que no me salga como Panchita
que ahora me dice que ya se va.

135. DE TERESITA

Procede de San Sebastián Etna, Oax., 1932. Re-
colección de Francisco Domínguez para el Ar-
chivo de la Sección de Música de Bellas Artes.

En una hermosa casita rodeada de lindas flores,
allí vivía Teresita, la dueña de mis amores.

Èra una joven tan bella que nació en aquel lugar;
me enamoré tanto de ella que un día me la fui a robar.

¹ El estribillo.

En u-na her-mo-sa ca-si-ta ro-dea-da de lin-das flo-res—
a-llí vi-vía Te-re-si-ta, la due-ña de mis a-mo-res—
E-ra-una jo-ven tan, be-lla que na-ció en a-quel lu-gar—
me-na-mo-ré tan-to d'e-lla que un-dí-a me la fú-a ro-bar—

Atardecía en aquel día, ya empezaba a anochecer,
era tempestuosa y fría, fue hasta muy noche llover.

El trueno de vez en cuando se oía lejos retumbar,
y nosotros caminando a pesar del temporal.

Caminando por un monte llegamos a una llanura,
en dirección hacia el Norte cuando la noche era oscura.

Cansados de caminar por escabrosas veredas,
paramos a descansar a orillas de una pradera.

Aquella noche sombría, rendidos ya de cansados,
Teresa, triste, decía: —Dejé a mis padres amados.

¿Ahora qué haremos, Dios Santo? Asustada me decía,
en este lóbrego campo mientras *aclarece* el día.

—Teresa, no tengas miedo por aquí en estos lugares,
le pediremos al cielo nos perdonen nuestros padres.

El cielo se despejó casi ya en la madrugada,
hermosa la luz se vio de la luna que alumbraba.

Sobre una piedra sentado, sin dormirme para nada,
con Teresita a mi lado por todas partes miraba.

En nuestro redor había árboles por todos lados,
bajo uno de estos dormía, sus ojos entrecerrados.

Ya lejos de ahí se oía el cántico de los gallos.
Ya la luz del nuevo día daba sus primeros rayos.

—Vámonos, ya, Teresita, vámonos a caminar,
ya dejamos tu casita donde te iba a visitar.

Teresa, caminaremos hasta el fin de la jornada,
que muy pronto llegaremos a una villita cercana.

A un pueblo por fin llegamos, allí hicimos nuestro nido,
y unidos en santa paz vivió Teresa conmigo.

136. EL CONEJO

"Cancionero de Mexican Folkways", 1931. Mé-
xico, D. F. - V. T. M., *Romance y corrido*,
núm. 158, pp. 589-90.

Mi amor es co-mo el co-nejo, senti-do co-mo el ve-na-do—
no co-me za-ca-te viejo— ni tam-po co-muy tri-l-lado—
co-me za-ca-ti-to verde— de la punta— se-re-na-do—

Mi amor es como el conejo, sentido como el venado,
no come zacate viejo, ni tampoco muy trillado:
come zacatito verde de la punta serenado.

Pavo-rial que eres correo y que vas a *Rial del Oro*,
si te preguntan qué hago, *Pavo-rial*, diles que lloro
lagrimitas de mi sangre por una mujer que adoro.

Soy como el pájaro verde que en la sombra me detengo;
la palabra que me diste en mi corazón la tengo;
ya que no me la cumpliste, a que me la cumplas vengo.

Cuando paso por tu casa, hermosa prenda querida,
si te despierto cantando, vuélvete a quedar dormida,
que yo paso por tu casa dándole gusto a la vida.

Debajo de un huizachito puso su nido un conejo:
No te engrías tanto conmigo, porque me voy y te dejo
y después irás contando *la Vida de San Alejo*.

El que anda de enamorado parándose en las esquinas,
que se meta al gallinero y les cante a las gallinas;
pues si no tiene dinero, que no enamore catrinas.

Mi madre me dio una zurra, porque enamoré a Chabela,
y al son de los palos dije: —¡Ay, mamá! ¡Si esto es canelal,
y aunque me sigas pegando, yo no dejaré a Chabela.

Por ahí va la despedida en el llano y lo parejo,
ya me vuelvo a mi guarida, no más un recuerdo dejo:
A toditos mis amigos: el “Corrido del Conejo”.

137. DE LA SANDÍA

Procede de Michoacán. Tradición oral. V. T. M.,
Romance y corrido, núm. 160, pp. 591-3.

En el nombre sea de Dios y de la Virgen María (bis),
voy a cantar estos versos: los Versos de la Sandía (bis).

La sandía que es colorada, tiene lo verde por fuera (bis),
si quieres ser estimada, no te roces con cualquiera;
que la fruta *mallugada*, se pudre y no hay quien la quiera.

De tierras lejanas vengo cansado de caminar (bis)
a conocer al que te ama, para no volverte a hablar (bis).

En el nombre sea de Dios y de la Vir-gen Ma-rí--a
 voy a can-tar es-tos ver-sos, los ver-sos de la san-dí-a
 voy a can-tar es-tos ver-sos, los ver-sos de la san-dí-a

¡Qué bonito frijolito! ¡Qué bonito frijolar!
 ¡Qué bonito par de ojitos, me los quisiera llevar!

—Ya los gallos ya cantaron, chiquitita, ya me voy.
 —No se va mi trigueñito hasta que no raye el sol.

—Siempre me voy y te dejo, para no seguirte un mal;
 nos estaremos mirando cada vez que haya lugar.

Ya te dije que las uvas no siembres en el camino;
 porque pasa el caminante, se lleva el mejor racimo.

Ya te he dicho que no siembres las uvas en la barranca;
 porque pasa el pasajero y hasta la matita arranca.

Me subí al palo sereno a sacudir el rocío.
 No cuido de amor ajeno, ni cedo lo que ya es mío.

Me subí al cerro de Diana a *devisar* para el Plan;
 me encontré una chaparrita, *naguas* negras con olán.

Subí a la torre de Diana por ver si ya amanecía (bis).
 Como era tan de mañana, imposible se me hacía
 levantarme de tu cama e ir a acostarme a la mía.

A orillas de una barranca sembré un granito de arroz,
 yo te enseñaré “chirriona” cómo se mancuernan dos.

Meciéndome en un columpio se me reventó la reata (bis),
 el amor que se hace nudó con trabajo se desata;
 sólo que haya otro tarugo que le prometa más plata.

En estos planes de Uruapan voy a sembrar mi labor,
ya tengo mi par de bueyes y un chivo de sembrador.

Al lado de una laguna *vide* un gato sin orejas;
lo que no hacen las muchachas, hacen las malditas viejas.

¡Qué bonitos ojos chinos!, por ninguno los *fereo* (bis),
a que *usté* no me adivina cuál de esas es mi recreo;
la que huele a piña fresca o la que huele a poleo.

—Esa de la frente china y los aretes de plata.
¡Qué bonito huele a lima! ¡Qué fresca estará la mata!
A que usted no me adivina, de una mujer y una gata,
si la gata es más indina o la mujer más ingrata.

Un pájaro colorado le dijo a otro de color (bis):
—Mi alma, si soy de tu agrado, respóndeme con valor
no me hagas andar sufriendo y penando por tu amor.

Chaparrita consentida, sólo por ti doy mis pasos (bis),
si estás mal correspondida, házme el corazón pedazos.
¿Para qué quiero la vida si no me arrullo en tus brazos?

Un gorrión entre claveles me dijo en cierta ocasión (bis):
—No te creas de las mujeres, porque las mujeres son:
redomas de todas mieles y amantes de la traición.

138. DE “CUATRO ESQUINAS”

Procede de Valerio Trujano, Oax. Archivo de
Bellas Artes. Sección de Música. V. T. M.,
Romance y corrido, núm. 90, p. 502.



Cuatro esquinas tie ne un catre — cinco ga.jos la san.dí.a —
cuatro piestiene la cama — donde duermes, vi.da mí.a —

Cuatro esquinas tiene un catre, cinco gajos la sandía,
cuatro pies tiene tu cama donde duermes, vida mía.

Por tus puertas voy pasando, dulce dueña de mi vida,
si te despiertan mis cantos, perdona, joven querida.

Una tarde estando triste en la sombra de un vergel,
se me vino a la memoria escribirte en un papel.

Y como estaba muy triste, pensando quitar enojos,
todo el papel se ha borrado con lágrimas de mis ojos.

Trigueña, aquí está tu amante, mira, a ver qué haces con él;
si tienes nuevos amores los puedes aborrecer.

Ingrata, ¿no me decías que primero habías de ver
las estrellas por el suelo que dejarme de querer?

Entré a la huerta y corté un *buquet* de bellas flores,
entre de ellas me encontré la dueña de mis amores.

Bonitos son los jardines con sus matizadas flores,
pero más bonita es la dueña de mis amores.

Ya no subo yo al cerrito con el gusto que subía,
pues se secó la rosita que me daba la alegría.

Cuatro son las Tres Marías, cinco los Cuatro Elementos,
ocho las Siete Cabrillas, once los Diez Mandamientos.

139. JULIA

Procede de Degollado, Jal., hacia 1912. Comuni-
có Concepción Flores, de 40 años. Recolección
en México, D. F., noviembre 16 de 1947, V.
T. M.

Bo-ni-tos es-tán los ni-dos, que no me que-dó ni du-da___,
cuando me vi-ne de-a-llá___, me vi-ne por ver mi Ju-lia___

Bonitos están los nidos, que no me quedó ni duda;
cuando me vine de allá me vine por ver mi Julia.

Ya mi Julia ya lo sabe, ya le puse un telegrama,
adiós, todos mis amigos, porque ya me voy mañana.

Dan la una, dan las dos, dan las tres de la mañana,
cuando estaba con mi Julia platicando en la venta.

Sale su papá de adentro, tratándome de grosero;
porque me encontró con Julia aventándole el sombrero.

Sale su papá de adentro, tratándome de sirvergüenza;
porque me encontró con Julia agarrándole la trenza.

140. DE MODESTA AYALA

Procede de Tixtla, Gro., 1938. Comunicó el
señor Joel Sámano, de 28 años. V. T. M., Ro-
mance y corrido, núm. 180, p. 616.

The image shows a musical score for a song. It consists of two staves of music. The top staff is a treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. The bottom staff is an alto clef with the same key signature and time signature. The lyrics are written in Spanish and are placed between the two staves. The lyrics are: "Has-ta donde Modesta con-tri... por las calles hermosas de Iguala... .. me imagino que vino en el tren... a pasarse desde Tetecala...".

Esta tarde a Modesta encontré
por las calles hermosas de Iguala,
me imagino que vino en el tren
a pasarse desde Tetecala.

Esa joven tan linda y hermosa
me ha robado todo el corazón,
en Iguala no existe otra cosa
como el talle de esa hermosa flor.

Yo con l'ansia y el gusto de hablarle
a esa joven de tanto primor,

un domingo salió a *contestarme*
y me dijo: —Mañana me voy.

“Si *usté* me habla con voz melodiosa
si *usté* me habla con mucha bondad;
soy Modesta, vivo en Tetecala,
cuando guste me encuentra *usté* allá.”

Y le dije cómo me encontraba
como errante y como misionero,
con mi blusa de manta chorreada,
mis huaraches de tres agujeros.

Y me dijo: —No tenga cuidado,
que en mi tierra nos hemos de ver;
que llegando yo le diré al “Amo”
a ver si puede darle qué hacer.

“Con las señas que le voy a dar,
pa’ que *usté* pueda dar con mi casa:
de fierro tiene un barandal,
por el lado donde está la Plaza.”

“En los marcos que tiene la puerta,
por el lado donde sale el sol,
un letrero que dice: ‘Modesta’,
quien me busca ya sabe quién soy.”

Un domingo salió por la noche
el tren en que Modesta se fue; \
muy gustosa la vi yo en su coche,
yo pensando en su amor me quedé.

Sin embargo marché por la tierra
para el rumbo de ese Tetecala,
luego luego di con los letreros
con el nombre de Modesta Ayala.

Cuando ya iba llegando a su casa,
a su puerta ya estaba parada
y me dijo: —¿Dónde va, pasajero?
Soy la misma que vio *usté* en Iguala.

Luego luego se fue para adentro
a avisar a su padre en el acto:

—Ahí, 'stá un hombre que busca qué hacer
usté dice si ha de colocarlo.

Él le dijo: —Que pase pa' adentro,
sus facciones quiero conócer!
Luego luego me fui para dentro
anhelante de aquella mujer.

Y les dije de toda mi patria:
—Soy criollito, nacido en Guerrero,
mi Distrito ha sido Teloloapan,
Tlachihuapa conozco por pueblo.



En los días en que había yo llegado
esa joven perdió la existencia;
para que hubiera sido mi esposa
Dios inmenso, no dio la licencia.

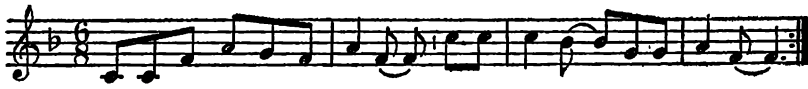
Mas en fin, amigos, me despido,
confundido y lleno de dolor;
ya no quiero seguir mi corrido
para ya no aumentar mi pasión.

141. DE LA CHINITA

Procede de México, 1919. Comunicó el licenciado Eduardo Villaseñor. V. T. M., *Romance y corrido*, núm. 159, pp. 590-1.

¡Cuánto padezco, chinita, porque te has vuelto muy loca;
sólo con mi treinta-treinta se te quita lo *marota!*

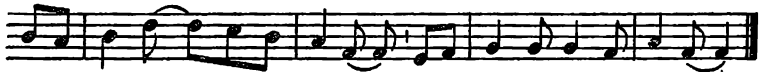
Ya no te quiero, pelona, porque no me da la gana,
pues tú me quieres tener borracho de mariguana.



Cuánto pa.dezco, chi-ni,ta — porque te has vuel.to muy lo.ca —



só.lo con mi treinta treinta — se te qui.ta lo ma.ro.ta —



só.lo con mi treinta-treinta — se te qui.ta lo ma.ro.ta —

Dices que me quieres mucho, no más no lo andes contando;
no te vayas a quedar como los guajes, colgando.

Dicen que me han de matar *ora qui'ando* en las *pasiadas*,
al cabo qué me han de hacer los hijos del As de Espadas.

Ya no te quiero, chinita, porque te has vuelto muy loca;
pareces campanillita que cualquier catrín te toca.

Dicen que me han de matar, porque quiero a las casadas;
al cabo qué me han de hacer, ¡hijos de Siete . . . de Espadas!

¡Qué desgraciada es mi suerte! y ¡Qué negra es mi fortuna!
siempre que yo vengo a verte hay un pato en la laguna.

Árboles de la alameda, ¿por qué no han reverdecido?
¿Qué dicen, calandrias, cantan?, o les apachurro el nido.

Asco les tengo a los pesos y también a los tostones;
pero más asco les tengo a una pila de . . . cartones (1917).

A orillas de una laguna sacó la cabeza un bagre
y gritó con valentía: — ¡Vuelvan mejor a la tarde!

Yo no soy de Monterrey, soy de sus alrededores,
y pedimos a los *gringos* que nos guisen los frijoles.

Árboles de la alameda, chiquitos, pero floreando;
si unos brazos me desprecian, otros me están esperando.

Chinita, cada que vengo, hallo tu puerta cerrada;
puede ser que estés cosiendo o en tu camita sentada.

Las mujeres son el diablo, según lo tengo entendido;
y cuando quieren a otro hombre hacen guaje a su marido.

Las mujeres a los quince son preciosas, es muy cierto;
pero cuando tienen hijos apestan a perro muerto.

¡Cómo me gustan, chinita, las altas y las delgadas;
y también las chaparritas y las ricas y arrancadas!

Todo me gusta en la vida, por eso nada me apena,
no hay comida más sabrosa como la mujer ajena.

Cómo se *mi* hace, chinita, que tu amor es palo blanco;
ni se seca, ni enverdece, *nomás* ocupando el campo.

Toda la noche he soñado con el sabio Salomón,
que reunió sus mil mujeres sin darles un bofetón.

Es una cosa bonita el tener mucho dinero,
pa' darle vuelo a la hilacha y comprar un lindo cuero.

Cuando te lleve a Sayula, lo primero que verás,
son los bueyes por delante y el *bueyero* por detrás.

Ya con ésta me despido deshojando una limita;
y aquí se acaban cantando los versos de mi Chinita.

142. DE "LA MULA DE SIETE CUARTAS"

Procede de Callejones, S L. P., 1933. Recogió
el profesor Francisco de P. Baltazares. Comunicó
en Oaxaca, Oax., noviembre de 1934.

A la vuelta de esa esquina donde mi amor me citó.
¡Qué mi amor tan desgraciado! ¡Cómo se fue y me dejó!

Yo les digo a mis amigos no se dejen engañar
de mulas de siete cuartas que se safan del bozal.

Voy a comprar mi baraja para enseñarme a jugar,
jugaré de todas "briscas", menos "malilla" y "conquían".

Voy a comprarme mi reata para enseñarme a lazar,
ya conozco mi rodilla para echarme el primer *pidal*.

Voy a ir por los caminos pa' ver si puedo encontrar
un amor que sea solito, que no sepa mancomnar.

Voy a ir por los caminos pa' ver si puedo encontrar
un amor que sea solito, pero que no pague mal.

He tenido otras mujeres que les he pagado mal,
cuantimás esa lechuza que me hallé en el muladar.

Al otro lado del río voy a sembrar mi labor,
con una yunta de bueyes y un chivo de sembrador.

Despedida no les echo, porque no las uso yo;
qué más despedida quieren, la canción ya se acabó.

143. DE LA CANELERA

Procede de Chavinda, Mich. Recolección en el
lugar, diciembre 18 de 1939. Comunicó la se-
ñorita Refugio del Río.

Sír-va-mej — nas dos ca-ne-las en-dul-za-das con sus ma-nos —
es-ta no — che nos pa-sea-mos co-gi-di-tos de las ma-nos —

Sírvame una o dos canelas endulzadas con sus manos,
esta noche nos paseamos como dos buenos hermanos (variante).

¡Qué sabroso es el tequila y el alcohol servido en hojas!
Tiros traigo en mi fajilla, y otros traigo en mi pistola.

Ahi si alguno se disgusta porque te traté de amores,
con mi "mausser" no le temo ni a San Juan de los Dolores. ¹

¹ Humorismo para indicar que no le teme a nadie.

Forastero en este pueblo, vengo aquí por vez primera;
esta noche nos paseamos aunque su mamá no quiera.

Ya con ésta me despido por las ramas de una higuera,
y aquí se acaban cantando versos de "La canelera".

144. DE EL MUCHACHO ALEGRE

Procede de Chavinda, Mich. Comunicó Alfonso del Río, diciembre de 1939. Recolección en el lugar.

Yo soy el mu-cha-cho-a-le-gre que me di-vier-to can-tan-do
con mi gui-ta-rra en la ma-no y mi ba-ra-ja ju-gan-do

Yo soy el muchacho alegre que me divierto cantando
con mi guitarra en la mano y mi baraja jugando.

Si quieres saber quién soy, ven y te daré una prueba,
vamos jugando un "conquián" con una baraja nueva.

Si saber quieres quién soy, vamos jugando un conquián,
a ver si conmigo pierdes hasta el modito de andar.

Soy nacido de la nada y con la nada me crié,
no tengo padre ni madre, ni quien en mí tenga fe.

Hasta las piedras del campo tiran en contra de mí,
sólo un amor que yo tengo se compadece de mí.

Eres mujer, no lo niego, no se te puede quitar,
nomás un defecto tienes y es que sabes mancomar.

Tengo mi par de caballos para la revolución,
uno se llama "El Morito" y otro se llama "El Gorrión".

Anda, ingrata cautelosa, los celos te han de matar;
que lo que hiciste conmigo con otro lo has de pagar.

Despedida no la doy, porque no la traigo aquí,
vamos echando un "Rentoy" pa' que se acuerden de mí.

145. EL PELADO

Procede de Ciudad del Maíz (1900), y San Luis Potosí (1901). Comunicaron Ernestina Perea, cantaba la señora Lupe Zúñiga de Vázquez, de 56 años y Ladislao Guadalajara de 63 años. Recolección en julio de 1953 y febrero 4 de 1954.



Pi.co, pi.co, pi.co, pi.co; pi.co, pi.co, mendo-ri.co;—



si quieren que yo les can-te ya me re-mojan el pi.co—

Pico, pico, pico, pico, pico, pico, mendo-ri-co
si quieren que yo les cante ya me remojan el pico.



Hace un a-ño re-don-di-to que yo pa-dez-co de a-mor—

to-do lo e-cho a las es-pal-das na-da su-fre el co-ra-zón—

Hace un año redondito que yo padezco de amor,
todo lo echo a las espaldas, nada sufre el corazón.

Desde que te conocí se me grabó tu hermosura
y no más ando pensando en ti, divina criatura.

—¡Estás loco, pelado!

—Estoy loco por tu amor y no más ando pensando,
por dondequiera que ando te me andas representando.

De la Sierra me mandaron a que te viniera a ver,
que tú me recibirías como una buena mujer.

—Pues, ¿quién te mandó aquí, pelado?

—Cupido me lo mandó, que solicite tu amor,
para casarme contigo como hojas tiene una flor.

—¿En dónde se halla Cupido, pelado?

—Cupido se halla en la Sierra en traje de cazador,
diciendo: ¡Qué muera, muera la que no sepa de amor!

—¡Quítate de aquí, pelado, que no te puedo ver!

—*Aquí se peló mi grulla, ya le dieron su portante;*
dime, chinita de mi alma, qué ¿no seré yo tu amante?

—Pues, ¿qué quieres, pelado, ropa o dinero?

—Yo tu amor es el que quiero, ¿dinero?, lo sé ganar;
para casarme contigo dinero voy a buscar.

—Seré tuya, peladito.

—Aquí se peló mi grulla; pero volvió a emplumecer.
Me alegro que hayas cabido donde no podías caber.

Ya con ésta me despido, con mi sombrero de lado,
y aquí termino cantando los versitos de "El pelado".

146. DE EL RANCHERO AFAMADO

Procede de Chavinda, Mich. Recolección en el lugar. Comunicó la señorita Refugio del Río, diciembre 18 de 1939.

Musical notation for the song "DE EL RANCHERO AFAMADO". It consists of two staves of music in G major and 6/8 time. The melody is written on a treble clef staff. The lyrics are written below the notes.

Soy el ranche-ro-a-fa-ma-do que de la sie-rra he baja-do—
vengo a gas-tar mi di-ne-ro, no les vengo a pe-dir fia-do—

Soy el Ranchero Afamado que de la Sierra he bajado,
vengo a gastar mi dinero, no les vengo a pedir fiado.

Cuando bajé a la Placita agarré la callecita
preguntándole a la gente dónde vive Teresita.

La gente me contestaba: —Teresita no está aquí,
se la llevaron sus padres para San Luis Potosí.

—Ensíllenme mi caballo, también mi yegua alazana;
si no me llevo a Teresa, siempre me llevo a su hermana.

Préstlenme la carabina, la pistola de mi hermano,
vamos pa' dentro, muchachos, se me hace que yo les gano.

147. DE "EL TORO" O DE LA MORENA

Procede de Zirándaro, Gro., 1932. Archivo de la Sección de Música. Departamento de Bellas Artes.

Musical notation for the song "DE 'EL TORO' O DE LA MORENA". It consists of two staves of music in G major with a 2/4 time signature that changes to 6/8 and 3/4. The melody is written on a treble clef staff. The lyrics are written below the notes.

De por a-hi a-ba-jo ven-go de re-zar u-na no-ve-na,
'o-ra que ven-go san-ti-to, da-me un be-si-to, mo-re-na:

De por ahí abajo vengo, de rezar una novena.
Hora que vengo santito, dame un besito, morena.

Ese toro no es de aquí, es bajado de la sierra, •
échenselo para fuera al señor Francisco Sierra.

Ese toro no es de aquí, es de Hacienda Purangueo;
el que lo quiera montar no se quede con deseo.

Ese toro no es de aquí, es del Rancho “La Parota”;
nomás ha venido aquí a ver qué macho le brota.

Mas en fin, ya me despido, yéndome para “La Unión”;
aquí se acaban los versos que compuso Palemón.